

**CON TODA
CORDIALI-
DAD**

...la clase obrera podrá, conseguir su propia emancipación.

A large, dense grid of small, repeating images, likely a high-resolution scan of a textured surface or a composite image. The grid is composed of many small, rectangular units, each containing a similar, slightly varied pattern, creating a complex, textured overall effect. The grid is divided into two main sections by a vertical line, with the left section being slightly wider than the right section. The patterns within the units are intricate and appear to be variations of a base texture, possibly a microscopic view of a material or a highly detailed digital pattern. The overall color palette is monochromatic, with shades of gray and black, emphasizing the structural details of the texture.

uno tenga derecho a expresar -sin alhara-
cas ni insultos- lo que piensa, y el prole-
tariado decidirá

Arrancamos del manifiesto las siguientes joyas:

"Izquierda Republicana afirma su fe en una democracia fuerte"

"Izquierda Republicana es la continuidad histórica de la España justa y libre."

"Todo el régimen está impregnado de

la sustancia de Izquierda Republicana. Por eso, ni nuestro diario ha sido supera-

do, ni nuestros cines han hecho otra cosa que iniciarse."

Ignacio Esteban Villegas ha caído también. Luchando como un bravo en los

En Mariana dejó los cadáveres de su madre y hermanos, estúpidamente mutilados por la barbarie fascista. Cuando alguien, sin proponérselo, le traía estos recuerdos, Villegas sonriendo -con una sonrisa enigmática en que se mezclaban el dolor y la esperanza revolucionaria- contestaba: "Ya se lo diré yo a ellos".

Otro menos de nosotros. Otro recuerdo más de aquellos días de lucha contra la burguesía rural más brutal de España, la de Extremadura (Tricornios, cotos de caza, curas y caciques...)

PREGON, por Erio



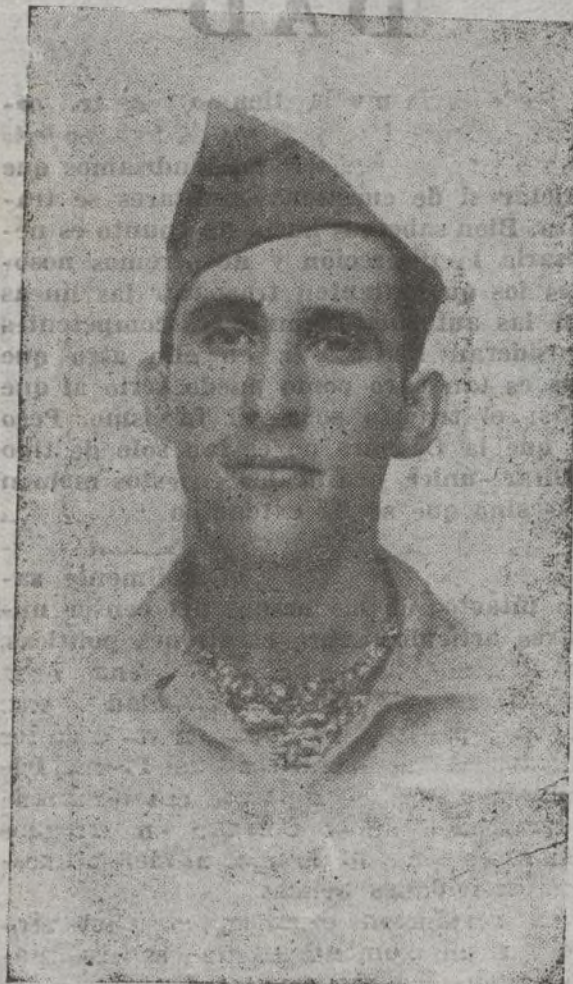
—Se vende una España esclava, destrozada y sin varones. Razón en Alemania, Italia y Mauritania

El combatiente rojo

EDITADO EN EL FRENTE DE MADRID
Sábado, 16 de Enero de 1937

HEROES DEL P. O. U. M. REGINO MARIN (de Llerena)

Entre los héroes del Partido Obrero de Llerena, Regino Marin. Forjó su espíritu Unificación Marxista, ocupa un lugar de militante revolucionario luchando, desde niño, contra la explotación capitalista, y luchó con una abnegación incansable,



lo numérica que era la columna (unos cinco mil fascistas). No tuvo en cuenta otra cosa que luchar, matar. Aguardó con sus quince camaradas a que el enemigo estuviese a treinta pasos y entonces ordenó fuego. Hizo bastantes bajas al enemigo, que tuvo que poner en juego todo su aparato de fuerza, y en aquella refriega Marin cayó prisionero. Después de permanecer ocho horas atado para fusilarse, Marin, que no perdió nunca la serenidad como buen militante revolucionario, logró escapar de los moros y adentrarse en la sierra. Estuvo unos días en terreno fascista, escondido, pero en cuanto pudo se escapó y en seguida se puso a disposición de su partido. Vino a Madrid ingresando en el batallón "Lenin". Estuvo en todos los frentes de Madrid y cuando cayó bajo la metralla fascista estaba con su Compañía la primera en el frente de la Moncloa, es decir, donde el enemigo pegaba más fuerte. Pero Marin, con los suyos, estaba siempre en los puestos de más peligro, y cuando el ataque era más fuerte y era un peligro salir de la trinchera (y había que salir) por municiones, Marin se prestaba como voluntario. Una de estas veces cayó bajo el plomo de un proyectil fascista para no levantarse más.

Con su muerte, no sólo pierde la revolución uno de sus mejores combatientes, sino el P.O.U.M. uno de sus mejores militantes.

¡Pero aquí estamos Marin, los de Llerena para vengarte! Duerme tranquilo. Tranquilo y seguro de nuestro triunfo, de ese triunfo por el cual luchabas y por el cual caíste.

Duerme tranquilo.

Romualdo FUENTES



por el movimiento obrero. Perteneció a la Izquierda Comunista de Llerena en el año 1931 y pasó luego a militar en el P.O.U.M.

Marin era un gran organizador en el movimiento sindical. El fué quien creó el sindicato de su gremio. A fuerza de sacrificios levantó un formidable sindicato de la construcción del que Marin fué uno de sus mejores sostenedores, no sólo por ser su forjador, sino por la conducta honrada y la constancia que en el Sindicato demostró.

Intervino en todos los movimientos huelguísticos de su pueblo, en primera línea, como correspondía a un militante del P.O.U.M. y llegó a participar en la huelga de campesinos, él que no era campesino.

Al producirse el levantamiento militar-fascista, Regino empuñó su escopeta desde el primer día. Constituyó una de las primeras escuadras y allá fué con ella, al sitio de más peligro. El día en que la columna fascista avanzó sobre Llerena, Marin ocupaba la avanzadilla por donde el enemigo tenía que pasar. No tuvo en cuenta tanta era su fe revolucionaria.

La República social apareció como frase, como profecía, en el umbral de la revolución de febrero. En las jornadas de junio de 1849 fué ahogada en la sangre del proletariado de París, pero se cierne sobre los restantes actos del drama como espectro. Se anuncia la República democrática. Se estima el 13 de junio de 1849 con sus pequeños burgueses dados a la fuga, pero en su huida arroja tras de sí reclamos doblemente jactanciosos. La República parlamentaria, con la burguesía, se adueña de toda la escena, apura su vida en toda la plenitud de su existencia, pero el 2 de diciembre de 1851 la entierra bajo el grito de angustia de los realistas coaligados: «¡Viva la República!»

La burguesía francesa, que se rebelaba contra la denominación del proletariado trabajador, encumbró al poder al lumpemproletariado...

MARX (El 18 brumario de Luis Bonaparte.)

Entre la sociedad capitalista y la comunista media un período de transformación revolucionaria de la primera en la segunda. A este período corresponde también un período político de transición, durante el cual el Estado no puede ser más que la **dictadura revolucionaria del proletariado**. La transición de la dictadura mundial del imperialismo a la dictadura mundial del proletariado abarca un largo período de lucha del proletariado, de derrotas y victorias de éste; un período de crisis general persistente de las relaciones capitalistas y de flujo creciente de revoluciones socialistas, es decir, de guerras civiles del proletariado contra la burguesía, un período de guerras nacionales y de insurrecciones coloniales.

"Del manifiesto comunista"

dum dum

Reproducimos un nuevo pasquín profusamente distribuido por las fachadas madrileñas.

"SIN UN ORDEN REPUBLICANO NO GANAREMOS LA GUERRA"

dice el Partido Comunista.

Para ganar la guerra hay que asegurar el orden republicano.

Asegurar el orden republicano significa imponer el acatamiento a los poderes legalmente constituidos, dentro de un sistema democrático popular, significa acabar con el principio de la aceptación formal de los órganos de Poder, al mismo tiempo que se entorpece de hecho su labor o se suplenta en la práctica con Comités de Partidos, Sindicatos o Grupos que obran a su albedrío. Dentro de la legalidad republicana, el Gobierno y los Poderes constituidos deben disponer de los medios coercitivos necesarios para imponer el orden y el respeto a la ley democrática, que libremente se ha dado al pueblo, a todos los que intenten salirse de ellos y acabar con ese sistema abusivo de tomarse la justicia por la mano, en vez de aplicar la justicia democrática y revolucionaria a través de los órganos establecidos por la ley o de los que se creen durante el curso de la guerra civil.

(Del llamamiento del Comité Central del Partido Comunista. S. E. de la I. C.)
PACO

Leed y Propagad "La Batalla"

Carta abierta al camarada Thede Anderson, en Suecia

Camarada Thure Anderson.

Sodertelje.—Suecia.

En el diario "Claridad", de Madrid, se publica una carta tuya, dirigida a los héroes milicianos que defienden Madrid. Tu epístola tiembla de auténtica emoción. En tu cuartito modesto y bien caliente habita un hombre de corazón apasionado. Contemplas la nieve resbalando en los cristales de tu ventana. Pero tu mirada, viajera, cruza el mar, salta las montañas y arriba a la contemplación de la tragedia de tus hermanos de España. En tu Nochebuena, no pudiste otorgar mejor tributo a los camaradas españoles que tu carta, en que refieres el diálogo ejemplo entre el abuelo y los nietos.

Noablemente reconoces el significado universal de nuestra lucha. Cuanto más miras, más ves. Y hay un momento en que tu conciencia se ilumina y nos lanza su alto grito solidario, como un pájaro de la nieve. Y dices: "¡Gracias por la lucha que estáis librando! Yo sé que lucháis por mí y por mis nietos y que estáis sacrificando por todos, vuestras vidas. Soy demasiado viejo, pero me gustaría estar con vosotros; para mí sería un honor limpiar los zapatos".

Evidente, camarada Thure, el proletariado y los campesinos españoles hacemos la guerra por ti y tus nietos, por vuestra felicidad, por la dignidad de nuestra clase, por la libertad económica y la fiesta espiritual de los trabajadores del mundo. Luchamos, ya los abes, contra el fascismo, contra el capitalismo agonizante, al que

ya no le basta la policía para asegurar el equilibrio social, donde él es explotado y nosotros explotados. Ese equilibrio que en tu patria, aún logra asegurar y en el cual corresponde, a ti un pequeño cuartito bien caliente y al dueño de tu lámpara suntuosos palacios. Pero esto ha de terminar, camarada lejano. Muchos camaradas carecen de ese modesto hogar en el que aornan la tradicional Nochebuena, y la risa inocente de tus nietos. En el conde de tu casa puede corromperse en un momento cualquiera y verte caminando en la noche, por la senda de hielo, y más lejos en la trinchera o en el campo, de consagración.

No necesitas limpiarnos los zapatos para testimoniar la admiración que en ti produce nuestra gesta. Tienes que contribuir a la defensa de Madrid. Desde aquí, Sodertelje, tu puebloito sueco transmite tus sentimientos de solidaridad a los compañeros de Sindicato, que es la comunicación de su espíritu revolucionario a otros Sindicatos, que vuestra organización se eleva a altura histórica. Aquí, en Suecia y en Sodertelje, repulamos nuestro enemigo de clase. Desde aquí, el capitalismo nos complace, desde aquí organiza el crimen contra el proletariado de España.

Ve, camarada Thure, que por programa no queas. Amplio repertorio de tareas te brindo.

Tuyo y del comunismo,

M. G. F.

LA QUINTA COLUMNA

Un colega de la mañana se refiere al hecho, por él comprobado, de que a los detenidos como personas sospechosas de simpatía con los rebeldes y a los rebeldes convictos y confesos que esperan la sentencia de los Tribunales Populares, se les hace concebir esperanzas por los encargados de su vigilancia que les dirigen "frases imprudentes".

El colega protesta, naturalmente, de este hecho insólito, pero la protesta se diluye luego en un consejo a los detenidos en el sentido de hacerles ver que son infundadas sus esperanzas por que nuestro triunfo es seguro y está próximo.

La cuestión es demasiado grave. No hay por qué convencer a estos enemigos nuestros de que habremos de triunfar, sino hacérselo ver prácticamente, procediendo, implacablemente, a destruir los focos que resten de la quinta columna.

La quinta columna no ha sido todavía deshecha, sino que, a lo que parece, encuentra ánimos y confortaciones en las "palabras imprudentes de sus carceleros". ¿Son, en realidad, "imprudentes" esas palabras de los encargados de vigilar a los detenidos como fascistas sospechosos? ¿Se pronuncian inconscientemente, o reflejan también un deseo ferviente en los que las pronuncian?

Mientras en Sevilla, en Oviedo, en Salamanca, en Badajoz, en todas aquellas poblaciones dominadas por los fascistas, son fusilados, sin previo expediente, los obreros y los izquierdistas sospechosos, aquí, en el otro sector de guerra, los elementos de la quinta columna sobre tener la garantía de un juicio presidido por Tribunales, reciben palabras confortadoras, aunque "imprudentes".

La prensa ha publicado la siguiente nota: "El S.A.T. superándose en su labor de ayuda a las masas populares esta montando unos dispensarios de Asistencia médica gratuita en distintos puntos de Madrid."

Ya ha comenzado a funcionar el Dispensario número 2 en la calle de Cartagena 121. En este nuevo establecimiento médico, montado con arreglo a los últimos adelantos y servido por personal médico competensísimo, recibirán asistencia médica gratuita todos los actuales habitantes de la barriada que lo soliciten bien concurriendo a la consulta o bien requiriéndolo en los casos graves, la presencia del médico de guardia.

Hasta aquí lo que dice la nota. Pero lo que no dice es, por ejemplo lo siguiente: que en Cartagena 121, funcionaba un dispensario organizado y montado por el Socorro Rojo del P.O.U.M. donde además de Hospital de Sangre, recibían asistencia gratuita todos los obreros y sus familiares de la barriada, asistencia que les era facilitada gratuitamente.

Que el Sanatorio del Socorro Rojo del P.O.U.M. tenía el dispensario en perfecto funcionamiento desde el mes de Agosto de 1936.

Que las necesidades del mando único exigían la desaparición de los establecimientos sanitarios controlados por las distintas organizaciones políticas y sindicales, y que el S.A.T. era el único que podía dar satisfacción a estas necesidades.

Que el S.A.T. era el único que podía dar satisfacción a estas necesidades.